"PUERTA AL PASADO"

José Miguel Caparrós Madueño

Esta imagen se encuentra colocada en la página web de la Universidad Laboral de Córdoba http://www.laboraldecordoba.es (C) José Miguel Caparrós Madueño.

PUERTA AL PASADO

Autor

José Miguel Caparrós Madueño

Aún sabiendo lo que sucedió en otras épocas y tomando la determinación plena de vivir en el pasado, el misterio, la intriga y el ansia de poder, hacen que la propia vida se replantee como una experiencia única.

Cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia.
Algunos personajes han existido, algunos hechos y situaciones ocurrieron, aunque todo ha sido cambiado, variado y distorsionado por la imaginación del autor.

©

Palma de Mallorca, Mayo de 2011

AUTOR

JOSÉ MIGUEL CAPARRÓS MADUEÑO

TÍTULO

" PUERTA AL PASADO "

Número de páginas: 160

©

Todos los derechos reservados.
Bajo las sanciones establecidas en el ordenamiento jurídico, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita del titular del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos, quedan exentos de esta norma los ejemplares que vayan autorizados y firmados de mi puño y letra.

El autor

J. M. CAPARRÓS MADUEÑO.

Dedicado a los padres dominicos de los colegios
Juan de Mena y Gran Capitán de la Universidad Laboral de Córdoba
en el periodo docente comprendido entre los años 1961 a 1964.

ÍNDICE

Prólogo La conversación.

Capítulo I El viaje.

Capítulo II Universidad laboral.

Capítulo III Córdoba y su Mezquita.

Capítulo IV La puerta.

Capítulo V Averroes y Maimónides.

Capítulo VI Reflexión del pasado.

Capítulo VII Abu Yaqub Yusuf.

Capítulo VIII Los almohades.

Capítulo IX La ciudad que encontré.

Capítulo X El ocaso de los Omeyas.

Capítulo XI Materia, energía, espacio y tiempo

Capítulo XII Los almorávides.

Capítulo XIII Análisis histórico de Abentofayl.

Capítulo XIV La visita del Califa.

Capítulo XV **Las normas religiosas.**

Capítulo XVI **Las enseñanzas.**

Capítulo XVII **Madinat Al-Zahara.**

Capítulo XVIII **Las causas del declive social.**

Capítulo XIX **Sanchuelo o la ignominia.**

Capítulo XX **Conclusión de las alumnas.**

Capítulo XXI **Abentofayl y sus deducciones.**

Capítulo XXII **La rebelión.**

Capítulo XXIII **La desgracia de Averroes.**

Capítulo XXIV **Luz y el siglo XX.**

Capítulo XXV **La decisión de Anwar.**

Capítulo XXVI **La captura.**

Capítulo XXVII **El perdón.**

Capítulo XXVIII **La huida.**

Epílogo **Conclusiones.**

La Novela **Descripción.**

- PRÓLOGO DEL AUTOR -

Conversación que Averroes, Maimónides y Abentofayl mantienen en la ciudad de Córdoba, la tarde de un día de Junio de 1170.

"Averroes"

- En el nombre de Dios, El Clemente, El Misericordioso, tenemos que creer en esa luz que hemos visto descender !Señor nuestro¡ Tú conoces lo que ocultamos y lo que manifestamos, por eso nos estás advirtiendo con el fin de que meditemos nosotros tus hijos, a los que nos concedisteis sobrado entendimiento, tenemos la fe de que para ti no hay ni habrá nada oculto, ni en la tierra ni en el cielo, por eso elevamos esta plegaria desde lo más profundo de nuestro corazón y te pedimos humildemente que nos guíes en la ardua tarea que nos has encomendado, no dudaremos jamás de que si en la tierra hubiera ángeles que no anduviesen seguros, El Clemente habría enviado desde el cielo a otros ángeles para darnos a nosotros los creyentes, la luz de los conocimientos y de la sabiduría -.

"Maimónides"

"Estoy buscando dentro de la apariencia de la vida mundanal, me precipito en ella y me emplazo para el día en que pueda encontrar esa luz, obtendré la sabiduría al igual que aquellos enviados que me precedieron, no obstante mi corazón será tan duro como una piedra; por eso le digo a los indignos y malos creyentes que hayan comprado con sus malas artes la vida presente, la pasada y la futura, que no les será aligerado el tormento y no serán auxiliados, sé que encontraré en ellos a todo tipo de gente ansiosa, sin escrúpulos, ávida por la vida y sus placeres".

"Abentofayl"

"He intentado vivir mil años o más, pero aunque los viviese no sería real y no debería apartarme del castigo merecido, los injustos más tarde o mas temprano verán en sus actos los reflejos de la fuerza opresora y aunque se declaren irresponsables, suspiraran por las penas producidas, pero no podrán salir nunca jamás de ella, estos prodigios los ha hecho descender el Señor de los cielos y de la tierra como prueba de su existencia".

CAPITULO I

EL VIAJE

El andén de la estación de Atocha estaba pleno de actividad, el trasiego de gente era enorme, los maleteros cargando con los bultos de los pasajeros que venían de otros lugares o que se marchaban a otros destinos, los carros de transporte de mercancías circulaban sin cesar, se oían voces a distinto nivel en las que se avisaba para que los transeúntes se apartaran de su camino, había locomotoras electrificadas y también máquinas de vapor, estas de vez en cuando soltaban un chorro de agua vaporizada creando una nube que rápidamente se deshacía, al fondo y en lo alto un reloj marcaba las nueve y treinta minutos, el tren expreso con destino a Algeciras, salía las 22,00 horas de la noche de aquel 20 de Septiembre de 1961, mi padre miraba con frecuencia su reloj de pulsera y a continuación dirigía su mirada al principio del andén para ver si localizaba al Secretario de la Mutualidad Laboral de Iberia, el señor Rafael Quintana Hernández-Pinzón, el traía los pasajes que nos permitían acceder al tren, también estaban allí para despedir a su hijo, los padres de Juan Luís Galán, vecino nuestro en la Colonia de Iberia de Barajas y al parecer también venía con nosotros otro muchacho de nuestra edad mas o menos, pero que no sabíamos nada de él y que según nos dijo, continuaba viaje hasta Sevilla, a las 21,45 apareció sonriente, saludó a todos los presentes, todo el mundo respiró tranquilo, pues ya era evidente que nos íbamos definitivamente a la Universidad Laboral de Córdoba, allí iniciaríamos una nueva vida escolar y unos estudios que habían sido becados por la Mutualidad, me despedí de mis familiares y subí al tren, era la primera vez que viajaba sin mi familia, tenía entonces trece años, a finales de Octubre cumpliría los catorce, el pitido del Factor, avisó al Jefe de Estación y al conductor del tren que todo estaba listo para que el convoy iniciara su andadura, enseguida notamos un leve tirón, al principio muy despacio, este pequeño movimiento nos dio tiempo para despedirnos desde la ventanilla y saludando con la mano a nuestros familiares, cuando ya no distinguía sus rostros, dejé de mirar por la ventana del pasillo y me senté en el compartimento del vagón que nos habían asignado, me quedé absorto y pensativo, en esos momentos me estaba dando cuenta de que empezaba una época, la que iba a ser la más importante de toda mi vida, ya que era la que iba a decidir mi futuro como hombre y como profesional en todos sus ámbitos.

El viaje fue relativamente corto, me quedé dormido casi enseguida, nada más terminar de pasar por Aranjuez, llegamos a la Estación de Córdoba

llamada "Cercadilla", muy de noche, serían las tres de la madrugada más o menos, estaba esperándonos el Padre Vives, Director del Colegio Luís de Góngora, era de la Orden de los Predicadores Dominicos, llevaba puesta una especie de sotana blanca, me extrañó esta vestimenta porque nunca había visto curas con este tipo de ropas eclesiásticas, el Secretario de la Mutualidad hizo las presentaciones:

- Aquí le presento a estos dos jóvenes, futuros estudiantes y becarios de nuestra mutualidad, Alfonso Miranda Sol y Juan Luís Galán Sáez, espero que aprovechen el tiempo y que las expectativas que hemos puesto en ellos sean cumplidas para satisfacción de todos -.

El Padre Vives nos miró y comentó como no dando importancia:

- Por nuestra parte se hará todo lo sea necesario, aplicaremos todas nuestras experiencias y conocimientos para que en el tiempo que estén con nosotros estos jóvenes, desarrollen todas las cualidades que no dudo, tienen -.

Aquí acabaron presentaciones y despedidas, hizo una seña hacia la puerta de salida de la estación y hacia allí nos encaminamos los tres, subimos a una furgoneta tipo DKW con nuestro exiguo equipaje y nos llevaron al recinto universitario, el Secretario de la Mutualidad continuó su viaje en el tren hasta Sevilla, con el fin de dejar en esa otra Universidad Laboral al compañero de viaje, nunca más volví a ver al señor Quintana; esa noche fuimos alojados por el padre Vives en una habitación del primer piso del colegio "Luís de Góngora", donde era Director, nos dio las buenas noches, comentando con cierta expectativa, que al día siguiente nos enseñarían las instalaciones y explicarían como funcionaba todo, efectivamente, en una mañana de luz radiante, esa luz que sólo se puede ver en Andalucía, hicimos un recorrido por casi todos los sitios que teníamos que conocer: comedores, aulas, talleres, instalaciones deportivas, zona médica con su enfermería y salas hospitalarias con habitaciones especiales, Iglesia y su Torre, el Paraninfo, los tres autobuses "Pegaso" que nos llevaban y traían a la ciudad y a otros sitios, los jardines y todo lo que consideró que era necesario conocer antes de que se presentaran la totalidad de los alumnos, esa mañana no había ningún alumno en los distintos colegios, empezaron a llegar por la tarde, venían de la zona norte de España, como Valladolid, Zamora, Palencia y León, también los traían de la zona centro del país, de ciudades tales como Guadalajara, Madrid, Cuenca, Ciudad Real, Jaén y de otros muchos pueblos de estas capitales.

Al día siguiente empezó a funcionar la maquinaria de la Universidad, dando cabida y estudios a más de Mil doscientos alumnos entre internos,

pensionistas y medios pensionistas, repartieron ropa y calzado para vestir y de deportes, toallas y albornoces, hasta jabón y cepillo de dientes con dentífrico, en fin todo lo que se pudiera necesitar como por ejemplo libros del curso asignado, cuadernos, láminas de dibujo, bolígrafos, lápices y hasta monos de trabajo para los talleres, a mí me fue asignado el número 593 para cualquier cosa que se relacionara conmigo, la ropa y el sistema de lavandería, las duchas, las salidas al exterior, misas y lo que me pudiera afectar en el trato diario de la nueva vida que empezaba a iniciar.

Todo lo que había y veía para mí era nuevo, moderno y actual, empezando por el sistema educativo, el trato con educadores y profesores, el respeto que se mantenía hacia los demás, las instalaciones de talleres y aulas, las deportivas, las comidas, las clases de música, cine y teatro, en fin el sistema prusiano establecido sobre el orden de que,"cada cosa en su sitio y un sitio para cada cosa", todo funcionaba perfectamente, por esto y otras razones me adapté muy bien, integrándome enseguida a la nueva vida diaria en la Universidad aprovechando mi tiempo para estudiar, hacer deportes, así como pensar en tener otras alternativas y expectativas en la vida estudiantil que empezaba en ese año de 1961.

El Vicerrector era el padre Riera, hombre afable que transmitía paz y sosiego cuando se hablaba con él, el Padre Cándido Aníz Iriarte era el Rector de la Universidad, vasco, fuerte y de gran envergadura, nos reunió a todos los que ya estábamos allí, en el aula Magna del Paraninfo, y nos dio una primera conferencia en la que se nos aclaraba la dudas más importantes que pudiéramos tener, tales como los diversos tipos de estudios aplicados en las áreas de Formación Profesional, Bachillerato Técnico, Maestría y Peritaje Industrial, hizo bastante hincapié en lo que se esperaba de nosotros, en los fines que se obtendrían y la educación que se nos daría, la cual nos serviría de mucho en el futuro que nos esperaba, por suerte así fue.

Explicó que este sistema de aprendizaje tan novedoso implantado en el resurgir de la nueva España había partido de una idea que puso en marcha un falangista llamado José Antonio Girón de Velasco, era de Herrera de Pisuerga (Palencia), estuvo combatiendo contra las hordas comunistas en Rusia, con la División Azul, allí vio como los rusos habían diseñado en el sistema educativo técnicas y procedimientos de enseñanzas para preparar a su gente, los alumnos eran especializados en distintas ramas de tecnología educativa, mayormente por la diversidad de enseñanzas que se podían aplicar en un mismo centro y básicamente debido a las enormes distancias que existían entre las ciudades rusas, por eso y otras varias razones de carácter técnico, Girón copió literalmente los procedimientos de trabajo de los rusos sobre procedimientos de educación profesional y enseñanzas, las

aplicó en un estudio muy específico y determinante a la geografía española, hizo una serie de esperanzadoras pruebas de carácter didáctico en una de las ciudades de Castilla La Vieja, Zamora, con la ayuda de la "Fundación de Escuelas Profesionales" empezando los nuevos estudios en 1953, dando tres años más tarde unos resultados altamente positivos, a continuación el Rector, se explayó en una serie de datos que ennoblecían el sistema de enseñanza técnica nacional y el gran esfuerzo soportado por los hombres que habían conseguido estos avances educativos, explicándonos que a principios de los años cincuenta, España necesitaba renovar su industria en todas sus acepciones, es decir, iniciar una puesta en marcha tecnológica a todos los niveles, entonces se dieron cuenta de que había muy poca gente con estudios y que estuvieran preparados para ocupar la gran demanda que en años sucesivos sería necesaria, como Girón de Velasco fue Ministro de Trabajo desde 1941 hasta 1957, tuvo tiempo de para exponer y conseguir que sus novedosas ideas sobre la "Fundación de Escuelas Profesionales" de las enseñanzas técnicas fueran reconocidas y autorizadas a nivel nacional, el proyecto consiguió ser estudiado y aprobado en la Ley de Universidades Laborales 40/1959 de Once de Mayo, consiguiendo ser reconocido y autorizado definitivamente por el Consejo de Ministros y publicado en el BOE el día Doce de Mayo de 1959, anteriormente se habían iniciado la búsqueda de diversas zonas de ubicación, así como la construcción de las distintas Universidades Laborales por toda la geografía española, ocupando plazas para ciudades distantes en el área geográfica española, tales como Gijón, Tarragona, Córdoba y Sevilla, la continuidad de la seguridad en el desarrollo y construcción de este tipo de centros de enseñanza seguiría bastante tiempo después ya que se estaban produciendo muy buenos resultados en las diversas formaciones técnicas que se habían aplicado de cara a la incipiente industria que renacía en España, los centros educativos previstos seguirían ampliándose a otras ciudades repartidas por la nación, tales como, Alcalá de Henares, Cáceres, Cheste, y otras muchas.